

Educación e Investigación

Unidas para el avance de la disciplina



"Mientras enseño continúo buscando, indagando. Enseño porque busco, porque indagué, porque indago y me indago. Investigo para comprobar, comprobando intervengo, interviniendo educo y me educo. Investigo para conocer lo que aún no conozco y comunicar o anunciar la novedad."

(Freire, 1997, Pedagogía de la Autonomía)

Nadie puede discutir la inquebrantable conexión entre la [educación y la investigación](#), sin una no existiría la otra; es el interés investigativo, la pregunta, la duda y la curiosidad lo que ha permitido que aparezcan los grandes avances de la humanidad. Pero sin el importante valor de la educación como fuente formadora de transmisión y generación de conocimiento, estos esfuerzos se encontrarían perdidos, relegados en el tiempo a unos pocos que tratarían de mantener sus paradigmas como formas únicas de entender el mundo. Es también la educación, en todo el sentido de la palabra, la responsable de la construcción del pensamiento crítico, que atrae al ser humano en busca de soluciones a sus problemas y genera nuevas preguntas para ir más allá de lo que existe; la creación, como pensamiento, palabra y acción, es la habilidad innata del ser humano que le permite avanzar y desarrollarse, desde el más pequeño niño que intenta armar un rompecabezas hasta el científico que dedica la mayor parte de su vida a comprender el funcionamiento del cerebro.

Desde ese punto de vista, **la investigación educativa** tiene dos responsabilidades: por un lado, la comprensión del proceso educativo desde su base; como indagación sistemática de su epistemología, teorías, práctica y contexto, y por otro, la motivación para que el ejercicio mismo de la investigación continúe, se desarrolle y permanezca en el tiempo. Desde la década de los 40's hasta nuestros días, la investigación educativa ha ido consolidándose como herramienta necesaria para el fortalecimiento académico de las ciencias de la educación, de la mano de grandes aliados en las ciencias humanas y sociales, ha generado nuevos caminos, expandiendo las miradas a perspectivas y visiones innovadoras acerca de lo social y lo humano que transforman las relaciones con la realidad. Es por esto, que el educador como investigador es fundamental para la generación de conocimiento adecuadamente sustentado, con bases fundamentadas, objetivos claros, consistencia metodológica y aportes críticos argumentados frente a su disciplina.

Sin embargo, el interés de los **educadores** por convertirse en **investigadores** debe gestarse desde su **formación profesional**, es allí donde se siembra la semilla que los apropia de las herramientas que requieren para pensar el mundo educativo de formas diferentes, sistematizar su ejercicio práxico, adquirir habilidades para la escritura académica y fortalecer su discurso desde los diferentes enfoques que su disciplina les aporta. La participación en eventos académicos, mesas de discusión, semilleros de investigación y demás oportunidades que la vida académica ofrece, los invitan a concebir nuevas inquietudes y aprovechar los recursos a su disposición para pasar de la mera recepción de información a la creación de nuevas oportunidades de transformación social. Nada de esto se logra, sin el compromiso y trabajo conjunto entre la institución, los docentes encargados de la formación de los futuros educadores, y ellos mismos como jóvenes inquietos y motivados hacia la investigación como herramienta esencial para su aprendizaje.

A partir del segundo número del Volumen 20 de Horizontes Pedagógicos **HOP** asumo la responsabilidad como **Editora en Jefe** de la revista con la compañía de mis colegas editores, manteniendo la ilusión de ver esas ideas innovadoras convertidas en realidad a través de la producción de artículos con calidad que permitan a esta comunidad académica ser testigo de los nuevos avances en **Educación, Inclusión y Diversidad**, de parte de aquellos profesionales que han asumido a través de su esfuerzo y compromiso una actitud reflexiva abierta a la discusión académica, y que con su trabajo, siembran la semilla de la investigación en aquellos que desde su formación en educación superior siguen sus huellas.

El mejor reflejo de este empeño se encuentra en los artículos publicados en este número de **HOP**; se presentan las inquietudes de **Sáenz Corredor, Jiménez Gómez y Ruiz Martínez**, quienes nos invitan a reflexionar acerca de los beneficios y aportes del **aprendizaje cooperativo en una educación en y para**

la diversidad que permita la transformación de las dinámicas que se gestan en una sociedad democrática y plural. Desde un enfoque cualitativo y con la participación de los diferentes actores de la comunidad académica de una institución de educación inclusiva, buscaron fortalecer las prácticas educativas de tal manera que los niños logran aprender de forma compartida, concertada y respetuosa con y del “otro”, propendiendo por la construcción continua de ambientes de sana convivencia centrados en la comunicación y la adquisición de valores y habilidades sociales.

Por su parte, el profesor **Morales Bermúdez** demuestra, a través de su manuscrito **construcción de territorios de paz: subjetivaciones, resistencias ciudadanas y pedagogías para la no violencia**, sus preocupaciones por las alarmantes cifras del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en los estudiantes de secundaria, abordándolo desde el enfoque de la complejidad de los territorios en los que se desenvuelven los jóvenes, el deseo asociado a su singularización y el autocuidado como estrategias de prevención del consumo. Este artículo devela las miradas de los estudiantes de cinco (5) colegios distritales de la ciudad de Bogotá, en las que queda manifiesta la importancia de que los jóvenes conozcan la cartografía de su territorio a fin de reconocer zonas seguras, se promueva en ellos la adquisición de capacidades individuales y se brinden estrategias de protección desde la institucionalidad, todo con el fin de reducir los riesgos y evitar la alta vulnerabilidad ante un flagelo de tan alto impacto en la sociedad.

Son igualmente importantes los resultados presentados por el **Dr. Afanador** quien recoge en su escrito los resultados de la **práctica de la enseñanza** de la biología a través de tecnologías de la información, evidenciando la manera en la que las TIC fortalecen los recursos del estudiantado para optimizar su aprendizaje y hacerlo más participativo, presenta la estrategia de diseño como alternativa viable y replicable que relaciona los componentes pedagógico y didáctico, académico y, tecnológico e invita a los lectores a realizar mayores análisis que permitan contrarrestar algunas debilidades que pueden presentarse en este y en general, en todo proceso de enseñanza.

Desde otra orientación de las ciencias biológicas, se presentan el ejercicio de sistematización de las prácticas pedagógicas realizado por **Gaviria Alvarado, Sánchez Castillo y Gómez Cano** respecto a la **Ecología como estrategia de paz**. En este artículo los autores demuestran la importancia de realizar visibilización de los resultados de diferentes proyectos con aporte social que se han gestado desde la fundación Red Caquetá Paz y que permiten contribuir a la generación de ambientes de seguridad personal, económica y nutricional en comunidades de la Colombia profunda que han sido afectadas por las situaciones de violencia, participando de esta manera en la construcción de territorios en paz.

Y se cierra este número con las contribuciones de la profesora [Jaimes Perdomo](#), quien nos muestra una visión del educador desde su responsabilidad en la gestión organizacional de las instituciones educativas, asunto de gran interés en los retos de los profesionales de la educación en el mundo actual. Su artículo aborda la importancia del liderazgo, la gestión de calidad, la gestión humana y los cambios curriculares en una institución educativa en el que a través de una metodología mixta se evidencia la gran relevancia que tiene la participación y compromiso de todos los actores de la comunidad educativa en el éxito de los procesos de cambio.

Francy Milena **Ladino Calderon**, Med Psi sp

ORCID: [0000-0003-3513-4992](https://orcid.org/0000-0003-3513-4992)

Source | Filiación:

Corporación Universitaria Iberoamericana

BIO:

Docente de carrera, Corporación Universitaria Iberoamericana

Integrante Gieep, Grupo de Investigación en Educación y Escenarios de Construcción Pedagógica

Magister en Neuropsicología y Educación, UNIR

Especialista en Psicología de la Salud, Universidad El Bosque

Psicóloga, Universidad Católica de Colombia

City | Ciudad:

Bogotá DC [co]

e-mail:

francy.ladino@ibero.edu.co

